

18  
RELACION

VERDADERA, QUE  
truxo Miguel de Valdeosero Correo de a  
cauallo de su Magestad, del lastimoso di-  
luuio, que vuo el mes de Nouiembre deste  
año de 1617. en la ciudad de Barcelona, y  
en otros lugares, y de la perdida de Mones-  
terios, y muertes de muchas gentes,  
y otras que milagrosamente es-  
caparon, como por la  
relación se declara.

**L**OVIO en la ciudad de Barcelona treynta y dos dias, aora manó,  
aora nzio, comenzando dia de San Miguel Arcangel, por cuya causa se  
rompieron las azoquias del agua, que yua a los molinos de la Ciudad, y  
a los demas, y como no se podia mojer trigo, y azua gastado cada vno en la casa la  
harina que tenia, se vieron con los mayores aprietos de hambres, que se puede  
imaginar. Y aunque adereçò la Ciudad las dichas azoquias, aprouechò poco, por-  
que las rompio el agua, y así padecieron ricos, y pobres mucha hambre; cosa que  
en aquella ciudad jamas se auió visto, ni oydo contar a los viejos, ni hallado por  
escrito, que por abundancia de agua vniéssè ando tanta hambre, fue necesario  
que el Jurado de la dicha ciudad enduiesse por los hornos, y casas de panaderias  
poniendo penas de que nadie diese, ni vendiesse pan, sin que primero se le mani-  
festasse, para dar orden a que se repartiésse entre los necesitados, y el mismo se  
hallava presente para que se diese por peso, y medida. Y al cabo de tantos traba-  
jos fue ouer el Señor seruido de citouar vna tempestad por la mar con vna con-  
traria de vientos, que parecia acobar se el mundo, dándose los baxeles vnos cõ  
otros, que don Lays Sans Obispo de aquella ciudad, entomendò muy de veras a  
todo el Clero, y Religiosos se pudiesen en oracion, y así lo hizieron, y de allí a vn  
poco de tiempo los mandò llamar a todos para que acompañen el Santissimo  
Sacramento, que lo lleva el señor Obispo, y con la Cleroçia, y Religiosos Sa-  
gon, de cada Yglesia todas sus Reliquias, y particularmente la Parroquia de nues-  
tra Señora del Pino sacò (demas de otras muchas Reliquias) vna sanca Espina de  
las que estauan en la Corona de Christo nuestro Redentor: Y el Conuento de el  
glorioso Santo Domingò sacò el manto de San Rey, mundo de Peñafort, en el  
qual pasó el Santo la mar, sin andarle de baxo, o nauio. Fueron infinitas las Re-  
liquias

liquias que sacaron, y llevandolas juntamente con el Santísimo Sacramento, el qual traxo en el bálquize, y forrajera, que está enfrente de la mar, á dos de octava el Señor dos días y medio, y la Santa Espina, y marino de S. Raymundo, y lo llevaron al muelle, y mostraron en la mar la terna Espina, y marino del glorioso S. Raymundo con una solemnísima procesion. Y despues que el tiempo vubo amagado, hizieron otra grandísima procesion, y cargaron vn *T. Dicho*, en la Cruz, que está fuera del portal de la mar, que es muy grandioso. El Virrey se halló en todo, y despues subió en vn camello, y en persona andaba por la mar mirando lo que faltaba, para la restitucion de varios personas, que estaban en los baxeles, y mandó hazer vn pregon, que pena de la vida, todos los que fuerdes en sus casas, o en las plazas, y las llevasen a la orilla de la mar, para lo que fuese necesario. Esto sucedió dia de los Difuntos a dos de Noviembre de 1577 años.

¶ A vn quarto de legua de la ciudad de Barcelona al pie de la montaña de Montfite, que es a la parte de Poniente, y encima de la mar vna Capilla de San Beltran, y delante de ella se hallado vna cuna con vn niño, que aun no se vian sacado los brazos, que fue milagro no se hiciese otro pedregal, por aver vedado lexos por algun rio, o ribera, andara por la mar, y vna barca lo an hallado, es la medida de nuestra Señora de Montfite criada por el pecheo.

¶ Partió el dicho Correo de la ciudad de Barcelona a dos de los Difuntos para Madrid, con vnos despachos del seruicio de su Magestad, y dicho fuera de la ciudad le cogió tanta agua, que vno de caminar por encima de las montañas, ganando el camino ordinario, por estar lleno de agua llegó al primer lugar, llamado Molino de Rey, con muchos trabajos, y peligros de la vida: boluio a crecer tanto la lluvia, que en vn momento se hincharon los primeros paises de agua, y se lleuó las cillas, bancos, mesas, y otras cosas de lo toja la noche tan rectamente, que a la mañana, queriendo ir a vestir los niños con la ropa, les fue forzoso salir con sojada camisa, sin tener lugar, ni tiempo a recoger las cosas mas estimadas de casa, y lo que mas les affligia, era sospechar no hallar lugar donde recogerse, por causa, que las caías que junto estauan se yuan cayendo. Fue tan grande la deliray con que hizo el agua en aquel lugar, que ferni costada efrentalro, solo duró, que se lleuó las caías de la calle baxa, de donde era alguna: y tambien se lleuó la muralla del palacio de la Condesa de Benauent, señora del dicho lugar, cuya casa era muy antigua, y muy fuerte. hecho toda de piedra, y su huerta la alianó, que no parece por ninguna via lo que era antes. Llegó tambien el agua, del lugar de S. Juan del Pin, que está junto a Barcelona la Yglesia, Redorta, y otras casas, y murieron algunas personas. Hicieron el dicho Correo en Molino de Rey la noche de los Difuntos hasta Sabado a mediodia, que fueron noches en dia y medio, como consta por vn otro que se hizo. Partió el dicho Correo Sabado a medio dia para hazerlas diligencias, y llegó a la villa de Martorel, dónde parecia imposible llegar, por auer de yr por vn cima de montañas para llegar a la puente de piedra, que está junto al dicho lugar, con grandísimo, y peligro de la vida, y de perder los despachos del seruicio de su Magestad, que eran de grande importancia, como lo podra creer, pues está tiempo de tanta fortuna lo empuó el Virrey de Cataluña, llegó a las quatro de la tarde el dicho dia, donde vino otra lluvia, que duró treynta horas sin parar, y vinieron los rios tan caudalosos, que hasta la Yglesia mayor, que está muy apartada de peligros de aguas, llegando el agua al pie del Altar mayor, hizo poco para que no se le llevase: y lleuó el palacio de la Condesa de Benauent, donde era trecientas hauegas de trigo, 103. cargas de vino, y otras cosas, que estauan



ahogarse, parrió el dicho Correo alcabo de tres horas el dicho dia desbarró, encima de los ombros de dos hombres, y otros dos venian a su lado todos defendidos, y muy platicos de nadar, y halló el dicho Correo caminos res desfraydos, que no se echava de ver rastro dellos por estar tan desfechos, q no auia hombre nacido supiere por donde auia de girar. Por toda la carrera halló el dicho Correo, q la gente florea de las muchas perdidas, y caydas de casas: Dixn vn pasajero digno de se, que en la villa de Elparaguera se auian caydo muchas, casas, que las agnasto auian hecho, y que recibieron mucho daño, y muchas muertes, que seria largo de contar: y en otra casa cayda se halló vna muger muerta en la cama, que le dio vna viga encima, y dexò vna vna criatura, que ronia en los brazos, y vn hermano de la muger fue a sacar la muerta, y se lleuó el hijo, y ya que salia de casa se rompio vna pierna. En la villa de Y góbadu se caydó mucha parte de los muros. En fin por todo el camino halló el dicho Correo muchas cosas caydas de los grandes ayres, y lluvias. Y llegando el dicho Correo a la ciudad de Lerida, le parecio auia llegado vn juzyio final, porq halló las casas del arrabal caydas, que el rio con su grande creciente auia hecho dos brazos, y el vno tomó hazia el arrabal, y cogio todas las casas en medio, y las derribó, adonde murió infinita gente. También derribó el Conuento de la Santissima Trinidad, y otro de Padres Augustinos, en el qual estauo el Santissimo Sacramento reseruado en vn rreconcilio muy escondido, y rrazaron tres dias sin hallarle. Y vio el dicho Correo, que la gente trabaja en sacar los cuerpos de caminantes, que los auia cogido en el melon, y mucha otra gente que auia, y vio el dicho Correo, que auian ya sacado dos, y bastaua rra. Pasó el dicho Correo a la otra parte, que está la ciudad, con vn barco con mucho trabajo, que nadie oñaua, y entrado dentro de la ciudad halló, que las casas de la plaza, y las tiendas, hasta la casa de la ciudad, todo lo auia derribado vn afluente de agua, y preguntó del dicho Correo, que para que se hazia aquella proceñion, y le respondieron, que lleuauan el Santissimo Sacramento, que estava escondido en el conuento de san Augustin, con vna Reliquia de san Fernal, y lo lleuauan a otra Yglesia, adonde estauiesse mas seguro, y todos lloraua la gran desgracia que auia hecho el dicho rio, y el diluio. En la ciudad de Lerida se dexa, que el rio se auia lleuado vn lugar. Llegó el dicho Correo en Fraga el dicho dia, de n. a. de la noche, y por el camino vio, que por todas las casis que passaua liara a la gente muchos desabres que auia hecho el agua, y en Fraga derribó vna casa, adonde alcançó quatro personas en vna cama, marido, y muger, y dos hijos, y solo murió la muger: se lleuado en el dicho rio la puente de madera, sin quedar nada mas de la maça, y así se passaua con mucho trabajo, y con mucha tardança. Sabado llegó el dicho Correo a la ciudad Zaragoza, adonde se hallaua Gallégo la mitad de la puente, con todo esto se passa de dia. A se lleuado en la ciudad de Tortosa ciento y cinquenta casas, y dos conuertos, el vno de frayles Augustinos, y el otro de monjas: mas arriba de Tortosa se hallaua a Reñufoled, y el Gineñtar, adonde se ahogado muchas personas.

## L A V S D E O.

*y Impresa con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodriguez Gamara. Año 1618.*